

Inclusión y diversidad en la educación (INDIE)

El proyecto Inclusión y diversidad en la educación (INDIE) está patrocinado y coordinado por el British Council y en él participan once países de Europa occidental divididos en tres grupos de trabajo. El proyecto empezó en marzo de 2007 y terminará en marzo de 2011. En cada país participan entre 2 y 5 centros educativos. Cada centro además tiene un grupo de entre 10 y 20 jóvenes líderes, un coordinador o una coordinadora del proyecto y cuenta con el apoyo de la dirección del centro. Las autoridades educativas relevantes de cada país (nacionales, regionales o locales) han demostrado su compromiso con el proyecto facilitando su experiencia en la coordinación del proyecto y a veces aportando al proyecto fondos adicionales aunque limitados.

Los objetivos principales del proyecto son:

- Desarrollar las mejores prácticas y directrices compartidas por los responsables políticos y los directores de centros para la creación y el desarrollo de centros de inclusión cultural.
- Desarrollar y expresar la voz del estudiante por medio de una carta que se confeccionará a través de proyectos y actividades.

El contexto más amplio es proporcionado por el aumento en los últimos años del número de inmigrantes, incluidos los solicitantes de asilo y los inmigrantes económicos, en Europa de regiones de fuera de Europa, así como del aumento de los niveles de migración entre los países de Europa, un aspecto relacionado con la ampliación de la Unión Europea. El impulso inicial para el proyecto fue compartir la experiencia de cómo los países han hecho frente a una población estudiantil cada vez más diversa, y cómo han abordado los problemas del racismo y la xenofobia y las estrategias desarrolladas para promover la diversidad en la educación.

En este sentido, el proyecto INDIE también debe considerarse en el contexto de las recientes iniciativas europeas en el ámbito de la inclusión y la diversidad en la educación, incluido el *Libro Verde* sobre «Inmigración y movilidad: retos y oportunidades de los sistemas educativos de la UE».

El desarrollo del proyecto

El proyecto INDIE inicialmente surgió de los proyectos locales de países como Italia y España. Sobre la base de estas experiencias se consideró que el British Council podría desempeñar un papel en el intercambio de buenas prácticas con respecto a la diversidad y la inclusión, especialmente teniendo en cuenta la historia relativamente larga en la que el Reino Unido trató con una población estudiantil cada vez más diversa tras la Segunda Guerra Mundial. Para ello, en marzo de 2007, el British Council reunió a los socios en Roma, lugar donde se puso en marcha el proyecto INDIE oficialmente. En la reunión se acordó que en el proyecto se debería trabajar en tres niveles: el de los responsables políticos, el de los directores de los centros y el de los propios alumnos. La idea era que mientras que los responsables políticos y los jefes podrían proporcionar una experiencia, y potencialmente influir en la

política y el cambio a nivel sistemático, los centros y los alumnos, a los que se conoce como «líderes jóvenes», jugarían un papel fundamental al ayudar a dar forma a los temas así como en la defensa de la diversidad y la inclusión dentro de sus centros. La formación de los jóvenes líderes se llevó a cabo entre septiembre y diciembre de 2007 y participaron entre 20-50 jóvenes líderes en cada país.

La idea de la elaboración de una carta, que se había planteado en la reunión de Roma comenzó a tomar más forma durante este tiempo. Los jóvenes líderes regresaron a sus centros y llevaron a cabo algunas investigaciones y discusiones con sus compañeros como base para la elaboración de una carta

CARTA EUROPEA DE LA JUVENTUD SOBRE INCLUSIÓN Y DIVERSIDAD EN LA EDUCACIÓN

1. Tanto los alumnos como toda la comunidad educativa deberían aprender a apreciar las diferencias entre religiones, culturas, orientación sexual, dentro de la escuela, incluso cuando la opinión de unos vaya en contra de las creencias de otros.
2. Los jóvenes deberían lograr que se escuchen sus voces y opiniones cuando se toman decisiones que les afectan, por ejemplo, dotando a los consejos de estudiantes o similares, de una voz eficaz y poderosa. Estos consejos deberían desempeñar una misión de asesoramiento en las escuelas.
3. En el currículo escolar, los alumnos deberían tener la posibilidad de aprender la diversidad cultural.
4. Las escuelas deberían ofrecer a sus alumnos la posibilidad de compartir experiencias con su entorno, lo que fomentaría la comunicación y la integración.
5. Las escuelas deberían educar a la persona globalmente, para que su desarrollo académico, emocional, físico y moral alcance todo su potencial.
6. Las escuelas deberían proporcionar nuevas formas de enseñanza y aprendizaje para ayudar a cada persona a aprender adecuadamente. Por ejemplo con cursos impartidos por profesionales especialistas en aprendizaje intercultural que permitan a los estudiantes enriquecerse con su experiencia y pasión.
7. Las escuelas deberían ofrecer perspectivas a un abanico más amplio de culturas y religiones, así como un aprendizaje de idiomas más diverso.
8. Las escuelas deberían proporcionar mentores para ayudar a los nuevos alumnos, a los alumnos extranjeros recién llegados y a los estudiantes con necesidades educativas especiales a integrarse en el grupo. Por ejemplo, mediante sesiones adicionales que ayuden a estos estudiantes extranjeros a aprender el idioma de la mayoría, a la vez que preservan su idioma materno, y también garantizando que las necesidades especiales de los estudiantes se satisfagan a través del entorno escolar y en el marco del currículo.
9. Proporcionar una formación al personal docente que garantice que los profesores puedan abordar los problemas de los estudiantes de una manera culturalmente sensible y proporcionar un incremento en el número de profesores de diferente procedencia étnica.

La redacción de la carta fue acordada durante una conferencia de tres días celebrada en Bruselas en febrero de 2008. En la reunión también se inició el proceso de desarrollo de proyectos específicos que se realizarán en la escuela para lograr los objetivos de la Carta. Los países fueron divididos en tres grupos de autoselección de los centros y dentro de cada grupo se decidió cuáles serían los proyectos a emprender.

Tabla 1: INDIE grupos por países

Grupo 1	Grupo 2	Grupo 3
España	Bélgica	Países Bajos
Portugal	Italia	Alemania
Escocia	Inglaterra	Gales
Grecia	Malta	

Los criterios iniciales de selección de los proyectos es que deben:

- Involucrar a los jóvenes líderes
- Cambiar algo
- Ser relevantes para las escuelas de todo el clúster

Los proyectos no cubren todo el espectro de problemas a los que se enfrentan la inclusión y la diversidad a través de las escuelas de cada grupo, pero sí abarcan cuestiones clave identificadas por los líderes jóvenes como de importancia común, incluidos los temas de la voz de los alumnos en los consejos escolares, la conciencia de la diversidad entre los profesores y alumnos, las iniciativas para promover la diversidad y el papel de la tutoría en el apoyo a la inclusión de los estudiantes minoritarios.

El proyecto INDIE también tuvo que superar algunos retos, incluidos los temas de comunicación entre los colegios, la necesidad de prestar atención a los proyectos basados en el centro, y en algunos casos, los desafíos relacionados con asegurar el apoyo a nivel nacional para los proyectos.

Evaluación

Tras la ejecución de los proyectos, el profesor Leon Tikly de la Universidad de Bristol y Nargis Rashid del Ayuntamiento de Birmingham se encargaron de reunir los resultados y puntos de aprendizaje en directrices sobre buenas prácticas para su mayor difusión. Estas directrices tienen por objeto proporcionar a los responsables de políticas y directores de escuelas un marco práctico y ejemplos de buenas prácticas para ayudar a encarar los desafíos de la inclusión y la diversidad en la educación. En concreto las directrices hacen sugerencias en cuanto a cómo las escuelas pueden:

- Elevar el rendimiento de todos los alumnos

- Respetar y celebrar la diversidad
- Promocionar la voz del estudiantes
- Incorporar las mejores prácticas en sus procesos de mejora y autoevaluación a fin de que estas prácticas sean sostenibles a largo plazo

Estas directrices INDIE para la inclusión y diversidad en las escuelas se han completado y la tarea pendiente del proyecto INDIE es difundirlas entre una amplia audiencia. Aunque se sugiere que las directrices se basan en la evidencia internacional y, por tanto, aplicable a nivel general en toda una gama de contextos de los países, es importante tener en cuenta que no hay dos países iguales y lo mismo puede decirse de los centros y estudiantes. Por lo tanto, los detalles de lo que funciona en relación con cada aspecto del modelo pueden diferir de un país a otro o de una escuela o aula a otra. Las directrices sirven para incluir una visión general de los contextos políticos más amplios en los países cubiertos por las directrices y, siempre que sea posible, una serie de ejemplos extraídos de los centros en estos países. En lugar de ofrecer una lista de comprobación simple o un modelo de proyecto, las directrices están concebidas como punto de partida para la discusión y el debate.

Conclusiones:

El proyecto INDIE ha representado una diferencia significativa para los individuos involucrados en el proyecto (los jóvenes y profesores) y ha ayudado a cambiar los centros y la experiencia en ellos de los alumnos de familias de inmigrantes y no inmigrantes.

«El proyecto INDIE es realmente importante para mi centro y para todos los centros de todo el mundo. INDIE motiva a los jóvenes a pensar y poner de relieve las cuestiones que ven en el mundo que les rodea y llegar a ser más maduros.» (Joven líder INDIE, Portugal).